BEATO JUAN HARA MONDO NO SUKE, del hebreo «Dios ha hecho gracia» (1587-1623). Samurái, terciario franciscano y mártir. Se desconoce el nombre de la localidad japonesa donde nació, así como datos anteriores a su incorporación, hacia 1600, como paje al servicio del shogun Tokugawa Ieyasu (1543-1616), en esa etapa se afilió como terciario franciscano. En 1614 el citado gobernante promulgó el edicto Expulsión de los Cristianos, en el cual se proscribía la práctica y difusión de la religión iniciando la persecución de los fieles. Al joven se le dictó orden de destierro en 1615; sin embargo, continuó practicando y enseñando la Palabra. Fue capturado y con un hierro candente se le marcó una cruz en la frente. Buscó refugio en un campo de leprosos donde evangelizó a los enfermos y a la comunidad. Una patrulla del gobierno lo descubrió en 1623 y se le condenó a morir en la hoguera en la ciudad de Tokio, Japón, junto a él fueron quemados vivos tres religiosos y 47 laicos. El grupo de mártires fue beatificado por S. S. Benedicto XVI en 2008.

Otros santos: Bárbara de Nicomedia, virgen y mártir.